



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)  
Buenos Aires, Argentina

# YEMEN. PROTESTAS POLÍTICAS ¿CONTAGIO TUNECINO?

30/01/2011



**Leyla Hamad**

Análisis del Observatorio Electoral TEIM - [www.opemam.org](http://www.opemam.org) \*

Antes de que tuviera lugar en Túnez la caída de su presidente Ben Ali tras cerca de un mes de continuas protestas públicas en las calles, los partidos políticos y los activistas yemenís ya se reunían con el propósito de iniciar una serie de manifestaciones pacíficas a lo largo del país. Esta nueva oleada de actos de protesta se iniciaba por el bloqueo en las negociaciones políticas entre el partido gubernamental y la oposición en relación a varios temas de alto interés nacional: las enmiendas constitucionales, la reforma de la Ley Electoral, el proceso de constitución de la Comisión Suprema para Elecciones y Referéndums (CSER) y la aprobación de la lista de votantes para los próximos comicios parlamentarios del mes de abril. Nuevamente estos cuatro temas constituían el punto de desencuentro entre oposición y gobierno.

---

\* Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, Universidad Autónoma de Madrid, [http://www.opemam.org/ImgBase/AE-Yemen\\_2011\\_protestas\\_politicas\\_contagio\\_tunecino.pdf](http://www.opemam.org/ImgBase/AE-Yemen_2011_protestas_politicas_contagio_tunecino.pdf)

Ya en 2009 las elecciones parlamentarias tuvieron que ser aplazadas en un acuerdo de última hora para evitar la celebración de unas elecciones unipartidistas que hubieran deslegitimado el proceso democrático. La oposición, en aquel momento, como hiciera hace unas semanas, amenazó con no concurrir a las elecciones si el CGP continuaba haciendo política "en solitario", sin contar con las otras formaciones partidistas del escenario político yemení. En medio de la incertidumbre y tras la aprobación de la Ley Electoral sin ninguna modificación y la constitución de la CSER de una lista no consensuada, las diferencias y tensiones entre oposición y gobierno se intensificaron en el verano de 2008 y parecieron llegar a un punto muerto. Sin embargo, a pesar de una creciente retórica de confrontación pública, oposición y gobierno llegaron a un acuerdo *entre bastidores* el 24 de Febrero de 2009, dos meses antes de las elecciones. Según este acuerdo, los comicios se aplazaban hasta abril de 2011 y ambas partes se comprometían a negociar y aprobar conjuntamente un nuevo marco legal para la celebración de las elecciones. Sin embargo nunca llegó a aprobarse la nueva Reforma Electoral.

A tres meses de la nueva fecha para la celebración de las elecciones parlamentarias la situación de 2009 se repite. Con el agravante de la introducción de una nueva iniciativa gubernamental que propone conceder a Ali Abdallah Saleh el título de presidente vitalicio, una propuesta que ha sido acogida con gran indignación por la oposición yemení y gran parte del electorado. Según la constitución, el presidente Saleh, en el poder desde 1978 (22 años como presidente del norte y 11 como presidente del Yemen unificado) ha agotado los mandatos presidenciales y no podría ser reelegido en 2013, fecha en la que deben celebrarse elecciones presidenciales. Sin embargo la concesión del título de presidente vitalicio y las modificaciones en el texto constitucional propuestas por el gobierno para rebajar el mandato de 7 a 5 años, podría revertir esta limitación. La semana pasada se iniciaron los debates parlamentarios para llevar a cabo las enmiendas constitucionales que, entre otras reformas, proponen el cambio en la duración de los mandatos. La oposición ha declinado participar en el debate por considerar las propuestas de enmienda altamente regresivas para el desarrollo democrático del país.

Por otra parte, como ya sucediera en 2008, la fecha de presentación de los candidatos para la constitución de la CSER venció el pasado domingo sin que ningún miembro oficial de la oposición presentara candidatura. Otro de los puntos de desencuentro entre la oposición y el gobierno es la lista de electores registrados para las elecciones parlamentarias. Según el gobierno las listas empleadas deben

ser las mismas que se elaboraron para las elecciones de 2009 que al final decidieron aplazar. La oposición por su parte reclama el derecho de cerca de un millón y medio de nuevos electores que durante los dos últimos años han alcanzado la mayoría de edad y a los que se les estarían vulnerando sus derechos constitucionales. El gobierno defiende que no puede realizarse una modificación en la lista de votantes registrados ya que supondría una demora innecesaria y que, con ayuda de los donantes, se corregirán las listas de 2009 para eliminar las duplicaciones, los errores de introducción de menores de edad, así como los fallecidos durante este periodo. Pero por encima de todas estas discrepancias está el no cumplimiento de los acuerdos de febrero y sobre todo que dos años más tarde, sigue sin existir una nueva Ley Electoral. Gobierno y oposición se culpabilizan mutuamente de intransigencia, falta de voluntad para alcanzar acuerdos y de prepotencia.

En este clima de desconfianza y de crispación, llegaron las noticias del destino de Ben Ali en Túnez. Si el proceso de protestas ya estaba en marcha antes de la huída del presidente tunecino a Arabia Saudí y ya se había programado la agenda de manifestaciones en Yemen, este episodio no ha hecho sino alimentar las esperanzas de aquellos activistas que abogan por un cambio político en Yemen.

Las primeras manifestaciones tuvieron lugar el día después de la salida de Ben Ali y se concentraron sobre todo ante la Embajada tunecina en la capital. Las concentraciones pretendían mostrar la solidaridad con el pueblo tunecino al tiempo que reclamaban cambios en la política nacional yemení. La ola de detenciones que tuvieron lugar en las sucesivas protestas públicas, alcanzando el número de 50 detenidos, algunos de ellos en detenciones arbitrarias e ilegales, crisparon aún más los ánimos. Entre los arrestados figuraban personajes como Jaled al-Ansi, perteneciente al ejecutivo de la Organización Nacional para la Defensa de los Derechos y Libertades, Abdullah al-Sufi, un periodista de la cadena Arabiyya, Abdulkarim al-Jewani, periodista, Naeif al-Ansi, líder del partido al-Baath y Tawakkol Karman, una reconocida activista yemení ya encarcelada con anterioridad.

La política del gobierno ha sido la de exigir que las manifestaciones sean anunciadas con tres días de antelación para que sean legalizadas y se ha amenazado con medidas represivas ante una eventual marcha no legalizada. El despliegue de vehículos represivos por la ciudad así como de policía armada demuestra que el gobierno cumplirá su promesa. Por el momento las manifestaciones se han sucedido en la capital yemení sin importantes altercados, en Adén, dónde el movimiento secesionista está en auge, las manifestaciones han sido más violentas. La estrategia

seguida hasta ahora por el gobierno ha sido la de fragmentar las convocatorias. La falta de permiso para una manifestación amplia el jueves ha supuesto que los convocantes realizaran 4 concentraciones simultáneas en la ciudad de Sanaa.

Algunos de los activistas detenidos ya están en libertad, y a pesar de que, según los mismos, han sido advertidos de que si continúan con las movilizaciones deberán hacer frente a nuevas detenciones, han prometido que van a seguir saliendo a la calle a reclamar sus derechos, a veces con eslóganes incendiarios, como los que suele protagonizar Karman.

Los partidos de la oposición también han anunciado que seguirán convocando manifestaciones, pero asegurando que éstas serán pacíficas y que respetaran las reglas del juego. Lejos de adoptar posturas represivas el gobierno ha optado por dar marcha atrás a las medidas que han incitado la crispación social. El pasado miércoles Saleh prometió públicamente que se retiraría de la vida política cuando acabe su mandato en 2013, al tiempo que llamaba a los partidos de la oposición e incluso a los líderes opositores en el exilio para que regresen al país e iniciar un Diálogo Nacional que conduzca a la reconciliación. Además ha anunciado con efectos inmediatos una subida salarial a funcionarios públicos y militares, en un intento por calmar ánimos y ganar adeptos.

Aunque el referente de Túnez está presente en la mente de todos lo cierto es que las realidades sociales y políticas en ambos países no son iguales. Quizás la convocatoria de un Diálogo Nacional sea una nueva ocasión para otro pacto de última hora, tan frecuente en Yemen, entre la oposición y el gobierno.